

Año V.

CÁDIZ. 30 de Abril de 1896.

REVISTA

Teatral, Literaria, Científica,

Núm. 160

DE BELLAS ARTES Y ESPECTÁCULOS.

Propietario: D. MIGUEL GUILLOTO DEMOUCHE.

Director: José Rodríguez Fernández.

Administración: Sagasta, 31, pral.

Toda la correspondencia literaria al Director, Sagasta, 31, principal.  
No se devuelven los originales que se nos remitan.

Suscripción. { En Cádiz, un mes. . . . . Ptas. 1  
Fuera de Cádiz, trimestre. . . . . » 3  
Número suelto, 30 céntos.—Atrasado, 40 céntos.

Se publica los días 10, 20 y 30 de cada mes.



IDILIO INTERRUPTO, por E. Romero de Torres.

Ayuntamiento de Madrid



## VELADAS TEATRALES

## EN EL PRINCIPAL

LUNES 20.—Tercera representación del drama *María del Carmen*.

Alguna mayor concurrencia asistió en la noche de aquel día, aprovechando la circunstancia de la reducción de precios, último recurso que puso en juego la compañía para atraer público, y no para cubrir gastos, pues con esa reducción no era posible otro resultado que el déficit.

MARTES 21.—*La Pasionaria y Como el pez en el agua*.

Para la notable actriz Sra. Guillén de Rivelles fueron todos los aplausos. El papel de *Petrilla* no lo hemos visto mejor representado á ninguna otra artista. El público le hizo una ruidosa ovación, siendo llamada á escena, acompañada de la señorita Pardo, Sres. Fuentes, Echaide, Campos y demás intérpretes del popular drama de Cano y Mazas.

En la divertida comedia que siguió al drama, la misma citada artista y el Sr. Rivelles, mantuvieron al público en constante hilaridad, gracias á la esmerada interpretación que supieron dar á la mujer herida en su amor propio y al marido, cansado y empalagado de tanto mimo conyugal.

MIÉRCOLES 22.—Beneficio de la Sra. Guillén.

Dió en esta noche nuevas pruebas de su talento, comunicando vida, caracteres y movimiento á dos tipos muy diversos: la protagonista del último drama de Feliú y Codina, y la andaluza del juguete cómico en dos actos titulado *Gonzalez y Gonzalez*.

La pasión amorosa de la primera llevada hasta el colmo del sacrificio, ofreciendo su mano al rival del dueño absoluto de su corazón, y la ofendida mujer que trae á su abogado los papeles que prueban la infidelidad de su amante, difícilmente hallarán mejor intérprete por otra actriz.

La ovación, regalos y flores que obtuvo Amparo Guillén fueron actos de esos que no se borran nunca del alma de una artista.

JUEVES 23.—*Doña Perfecta*.

El último drama del Sr. Perez Galdós produjo en el auditorio una impresión al par que de admiración por la forma irreprochable de aquel lenguaje hermoso y correcto, de repulsión por el fin desastroso que aguardaba á Pepe Rey, urdido infameamente por la protagonista, que con tan insidiosas y perversas ideas no puede concebir ningún autor que comprenda lo que es un público. En una novela pueden escribirse monstruosidades, porque el papel todo lo aguanta, pero, al teatro no pueden

llevarse acciones y dichos que rechacen el común sentir y las buenas almas.

Gustó extraordinariamente la excelente interpretación que se dió á la obra.

Amparo Guillén, hizo una *D.ª Perfecta* sin doña. La intransigencia, el rencor, la asechanza, la malicia, el orgullo, todas las malas pasiones que constituyen aquel monstruo de la humanidad femenil, supo ponerlos de manifiesto hasta conseguir la odiosidad de los mismos que la aplaudían.

Elvira Pardo, encargada del papel de la desgraciada *Rosarito*, puso en juego los mejores recursos de su arte para interesar vivamente á todos los expectadores. Tiene bastante talento para penetrar en el fondo del pensamiento del autor, y sabe encarnar en el personaje que se le confía. Varias veces, durante la representación fué llamada á escena la bella actriz.

El Sr. Fuentes en el papel de *Pepe Rey*, superior á todo elogio.

El Sr. Campos y demás intérpretes se hicieron acreedores á los bravos y palmadas que el estreno arrancó al público.

VIERNES 24.—Beneficio de Elvira Pardo.

Muy acertada elección tuvo la linda actriz beneficiada, anunciando la preciosa comedia *Lola* de D. Enrique Gaspar, que aquí en Agosto de 1886 interpretaron las Sras. Lombía y Mendoza Tenorio y los Sres. Mario y Sanchez de León, y el nunca viejo proverbio de Eusebio Blasco *Pobre porfiado*...

La protagonista de la primera fué ejecutada por la beneficiada por modo verdaderamente primoroso. Y hay que hacer constar que de ese primor, depende en un todo el éxito de la comedia difícil de suya. La misma *Lola*, tiene que presentarse en cada escena con un caracter variado: ya está cariñosa con los suyos, ya se finge enferma, ya se muestra uraña, ya displicente, y en fin vencedora, logrando que su plan de acortar las distancias que separaban á sus padres, sea un hecho.

Elvira, con sumo talento artístico hizo cuanto queda señalado, sin esfuerzos, y con la naturalidad que es propia á quien como ella, sabe comprender y dominar los papeles que se le confían.

Muy bien los Sres. Fuentes y Echaide.

En el proverbio, hizo la Srta. Pardo una viudita graciosa y capaz de volver loco á un millón de adoradores.

Bien se conoce que ha heredado las felices disposiciones de su querida madre D.ª Elvira Alverá del Gras, hoy retirada de la escena de sus triunfos, y que la acompaña en sus excursiones artísticas.



Muchos regalos tuvo de sus compañeros y de la empresa, la lindísima beneficiada.

Y de aplausos... la mar.

SÁBADO 25.—Beneficio del Sr. Fuentes.

Dos obritas nuevas nos dió á conocer: el cuadro dramático titulado *La Cruz de San Fernando*, y el monólogo *¡Vencido!*, original del Sr. Vellilla, escrito expresamente para el beneficiado.

En ambas lució el aplaudido director sus inmejorables condiciones de actor, con las que favoreció mucho á las dos producciones, que en sí no ofrecen nada que admirar, ni nada nuevo.

También nos regaló los dos primeros actos del drama del Sr. Galdós, *La Loca de la Casa*.

Produjo el beneficiado la admiración del público ante el arte con que supo interpretar el difícil papel de *Pepe Cruz*, siendo aplaudido á cada instante.

La Sra. Guillén, encargada del papel de la monja, la Srta. Pardo del de *Gabriela* y los señores Echaide, Campos y Rivelles de los principales restantes, acompañaron al beneficiado con maestría y gran acierto.

DOMINGO 26.—Despedida de la compañía.

En la misma noche los dos dramas *Doña Perfecta* y *María del Carmen*. Una buena entrada dió á la notable compañía el adios de despedida, y fué unánime entre los buenos aficionados el sentimiento que su marcha ha producido.

Será fácil que no veamos en mucho tiempo compañía de verso tan aceptable, por el ínfimo precio que fijó últimamente á las localidades.

Vayan enhorabuena los aplicados artistas.

JOSÉ RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ.

.\*.

### EN EL CÓMICO.

*El Baile de Luis Alonso.*

Mucho nos prometíamos de la inspiración de nuestro paisano Jerónimo Jiménez, cuando supimos que había compuesto una partitura para el donosísimo sainete de Javier de Burgos, pero á la verdad, en el estreno de esta obra verificado en el Cómico, nuestras esperanzas se han visto sobrepajadas.

Lo elegante, lo sencillo, lo original de su música, salta á la vista del menos inteligente; consta de un preludio, que es una polca, cinco números y un final.

Todos, ó casi todos, tienen por tema, ó forman su estructura, sobre bailes nacionales, boleros, vitos, contradanzas, minués, redowas, schotisch, lanceros, desarrollados de modo magistral, aunque nada pretencioso, pues parece como que el compositor no ha querido exhibirse, sino que ha

dejado correr la pluma sobre las bellísimas frases de Burgos, sin más intención que darles relieve; y eso sí, el relieve resulta, y la música es finísimo engarce de las piedras preciosas que contienen aquellas.

Entre todos los números, no nos atrevemos á decir, por una primera audición, cuál sea el de más mérito, pero nos impresionó agradabilísimamente el intermedio que dá lugar á la mutación de escena para aparecer la sala de baile de Luis Alonso.

Para terminar con el maestro, tanto más de relieve aparece su personalidad, cuanto mayor puede haber sido su empeño, como hemos dicho antes, de quitarse importancia á sí mismo.

Nuestra sincera enhorabuena al compositor, al paisano y al amigo.

Recíbala también Javier de Burgos, porque al ser su obra realzada por tan bella música, no ha perdido, sin embargo, ni un ápice su importancia cómica, ni su saliente los delicadísimos chistes de que está cuajada.

En la ejecución, que ha sido buena en general, han sobresalido la Sra. Matrás que en su corto pero interesante papel de Juana, ha hecho un tipo gitano andaluz discretísimamente comprendido y caracterizado; y esto no lo decimos nosotros, lo dijo el público que del patio y las alturas, con rara unanimidad, la colmó de aplausos y pidió la repetición de los dos números que cantó.

Merecen también mención especial la señora Brieva, de quien hay siempre que decir lo mismo, la Sra. Zaragoci, el Sr. Tojedo en el papel de Tinoco, Zavala en el de Luis Alonso, las señoritas Ramos y Romero en los suyos, los coros bien y la orquesta digna de todo elogio. Acreedor es á ellos, sobre todos el incansable maestro Guardón que se conoce no ha escaseado los ensayos de la obra ni los trabajos para ponerla en escena.

No podemos recordar todo lo repetido; tanto lo fué; pero creemos que se repitieron los bailes que ejecuta Luis Alonso casi al entrar en escena: la lección que dá á las niñas de doña Manuela: el número de salida de la Matrás: el de la penúltima escena y algún otro que acaso se nos olvida.

En resumen: la representación ha sido un éxito y promete dar muchas entradas al elegante teatro de la Cuesta de la Murga.

MIGUEL GUILLOTO DEMOUCHE.

.\*.

### EN EL CÍRCULO VICO.

El último domingo se estrenó en el lindo colli-



## APUNTES DEL NATURAL



POR EL PINTOR GADITANO FERNÁNDEZ DE LA MOTA.

seo de este centro, el monólogo de nuestro compañero de redacción y propietario del periódico Sr. Guilloto, titulado *¡Estaba escrito!*, cuya primera edición vió la luz pública en la REVISTA.

Circunstancias que no se ocultarán á nuestros lectores, nos vedan el ocuparnos de dicha obra.

Pero sí diremos, que su intérprete la bella señorita Manolina Domínguez, rayó á gran altura, sorprendiendo con habilidad, gracia y donosura, el pensamiento del autor al escribir la obrita.

La inteligente aficionada y el autor salieron á escena á recibir los aplausos del público.

JOFRE

## MUERTOS ILUSTRES

## TEODORA LAMADRID

Entre los recuerdos más gratos de mi primera juventud se encuentran los que hacen referencia á mis entusiasmos literarios y artísticos. Aun me veo en presencia del inmortal Hartzembusch, inolvidable maestro y cariñosísimo amigo, y aun me parece que oigo su voz animándome con la expresión más amable y con el timbre más dulce y más modesto—si vale la palabra—que imaginarse puede. Yo le llevaba, para que me diese su opinión, sirviéndome de Mentor el infortunado Egulaz, un cuaderno con versos míos y un dramtitulado *La campana del monasterio*, que había escrito—y me parecía muy bueno—aprovechando los ócios del Bachillerato en Artes que, por aquel entonces estudiaba.

No he de hablar de mi entrevista con el venerable autor de *Los Amantes de Teruel*, pero sí quiero decir que allí, y en lugar preferente de su sala, descollaba un grabado magnífico en el cual, Teodora, la actriz cuya muerte llora hoy la Pátria, estaba representada con el traje y en la actitud más trágica de *Adriana de Lecouvreur*, una

de las obras que mejor hacía aquella hermosa é ilustre mujer.

Me quedé fijo, en más de una ocasión en aquel grabado, pensando en lo agradable que sería recibir aquellas coronas de laureles y de rosas que el artista había dibujado á los piés de la actriz, y sólo salí de mi ensimismamiento cuando, abriéndose una puertecilla de vidrios, que daba al salon en que yo me encontraba aguardando al génio, apareció D. Juan Eugenio, flaco, tembloroso, inclinado y con un gorrito de terciopelo obscuro en la cabeza que tan gigantescos pensamientos concebía.

No quiero hacer más relación de aquella entrevista, que vive en mi alma sin eclipses y sin olvidos: el bondadoso y sábio Hartzembusch ve desde el cielo, al que le han llevado sus virtudes, el fondo de mi alma y sabe todo lo que yo le quiero, le respeto y le admiro desde entonces.

Pero es el caso que Hartzembusch era muy amigo de Teodora, como lo revela la preferencia que daba á su retrato, y que—por un exceso de benevolencia, muy acostumbrado en él—habló á la intérprete de sus mejores obras, de mí, y lo hizo con elogios que luego se ha encargado el tiempo de desmentir, porque eran inmerecidos, y Teodora tuvo deseos de conocer al niño de diez años escasos que no solo recitaba fábulas de Iriarte, sino que *se metía* á escribir *odas á España* y décimas á *Una flor* y otra porción de renglones cortos que no le han empujado por las esferas del Arte hasta los alcázares de la gloria—y que, por desgracia, no han de empujarle ya.

Transcurrieron algunos años, y en uno—hace ya más de diez, estando yo en Panticosa, calumniadísimo balneario de nuestra tierra,—me encontré frente á frente de Teodora Lamadrid, á la que yo había aplaudido frenéticamente en *Locura de Amor*, de Tamayo; en *El Príncipe Hamlet*, famosa traducción ó arreglo del malogrado Carlos



Coello, en *El cuarto honrar padre y madre*, del actual conde de Reparaz, y en los ya citados *Amantes* de D. Juan Eugenio. Al ver en aquel balneario á Teodora, sentí despertarse en mí todos los recuerdos de aquel tiempo antiguo, y me lamenté de mis ilusiones de poeta desvanecidas y de mi drama *romántico* desechado *por lo malo*. No me acerqué á ella porque no la conocía ni llegó á mi conocimiento las referencias de Hartzembusch; pero allí estaban con mi padre y conmigo, el Sr. D. Sergio Navarro, antiguo y espléndido Mecenas del gran Zorrilla, y su bellísima hija Petra, artista de corazón y una de esas niñas que Dios consiente en la tierra para convencer á los mortales de que existen ángeles, aunque los que bajan al mundo tienen que abandonarlo pronto, como lo abandonó ella. Y D. Sergio me presentó á Teodora y á su hija Enriqueta, hermosísima muchacha que tenía en los ojos toda la sombra de la noche y toda la luz del sol de Andalucía y que, por añadidura, cantaba en el salón del Conservatorio como un querubín, acompañando á artistas tan eminentes como María Mantilla, diva famosa que ya duerme sobre sus laureles bien ganados, el Marqués de Bogaralla, tan enérgico para domar un potro como suave y delicado tocador de flauta (tiene doce, de plata, una de ellas tributo de admiración de D. Alfonso XII) y de otra porción de aficionados, entre los que no puede olvidarse á la generala Villalobos, que era una verdadera notabilidad. Al hacer mi presentación á Teodora, se dió por enterada de mis aptitudes; me oyó recitar y hacía—Dios se lo pague—como que no se cansaba de oírme, y en una de las conversaciones que yo sostenía con ella y con su hija Enriqueta, me habló de su vida teatral, de su infancia desarrollada sobre las tablas, de sus triunfos escénicos, de sus pesares de mujer y de actriz. Me habló de Ayala, el autor del *Tanto por ciento*, como del amigo más cariñoso y del protector más decidido y de *Sancho García*, el belicoso Conde de Castilla, como del compañero más leal en los días de triunfo y de aplausos, de las horas de tristeza en la morada donde se vé perderse la fortuna y llegar la estrechez, y, cada vez que hablaba, la voz dulcísima y ligeramente entrecortada por el hipo del asma, que acaso daba realce en mil ocasiones á las escenas culminantes de *Virginia* ó de *En el puño de la espada*, se me infiltraba en el corazón para que nunca la arrojen de él ni el tiempo, ni la distancia, ni su muerte.

Me animó mucho; y una de las primeras felicitaciones que recibí cuando Vico, ese gran actor que vaga errante por las provincias españolas, estrenó en Febrero de 1884 mi monólogo ¡Madre!

fué la suya, en cariñoso y entusiasta autógrafo, que guardo, porque, además de ser suyo, me hablaba en él de la que me había dado el ser, á la que yo no conocí y ella lo sabía, y por eso, sin duda, quería poner su ternura de mujer y de madre, al lado de las emociones dulcísimas del primer éxito feliz en el teatro de sus glorias.

No volví á verla hasta el día en que los terremotos de Granada llegaron hasta Loja. Entonces el vizconde de Aliatar, hoy Duque de Valencia, dispuso una función en el teatro español para remediar, con sus productos, la gran catástrofe nacional. Teodora se prestó á hacer *«La Rica Hembra.»*

¿Para que hablar de su modo de decir, de su manera de accionar, de sus arranques de pasión, de ternura, de orgullo, de amores contrariados, de dignidad ofendida? Teodora era única; y si es verdad que Matilde Díez pudo competir con ella, como yo conocí ya á Matilde en plena vejez, para mí Teodora es la encarnación real y efectiva del teatro clásico, del teatro en sus buenos días y en sus empresas victoriosas.

Ha muerto con Teodora la representación de una edad de titanes de la escena española. Al verla desaparecer parece que me arrancan del corazón algo que se lleva mi último destello de juventud, de alegría y de recuerdos de tiempos más venturosos. ¿Qué importa? Así es la vida y hay que aceptarla como és. Teodora, subiendo al cielo, dejando inmortalizado su nombre sobre la tierra, se habrá encontrado allí, detrás de esas capas azules de los aires, á la hija de sus entrañas que la aguardaría con impaciencia, y que habrá puesto sobre su inspiradísima frente, el laurel perecedero de la gloria humana y el símbolo que merece el amor maternal acrisolado y la resignación tranquila para todos los dolores y todos los embates de la existencia.

JOSÉ M.<sup>a</sup> DE ORTEGA MOREJÓN.

## ALBUM DE BELLEZAS.

POR MANUEL SOBA.

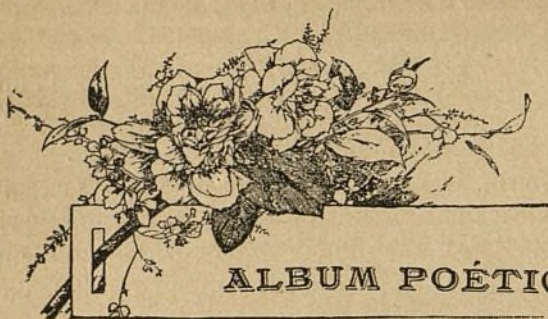
CIV.

ISIDORITA GONZALEZ.

Tienen sus ojos grandes y brilladores,  
del sol esplendoroso los resplandores;  
mas resultan funestos, pues quien los mira,  
se siente hipnotizado, tiembla ó delira,  
porque dejan sus rayos de amor rendido  
al corazón más fuerte y empedernido;  
son sus labios, tan frescos como las rosas  
en que liban esencias las mariposas;  
es su pié tan pequeño, que cuando pisa,  
marca huella tan breve que causa risa,



y es su cuerpo, en resumen, tan hechicero  
que al mirarlo se grita: «¡Viva el salero!»



## UNA ALARMA

Doña Jacinta, cosiendo  
arrimada al velador,  
y don Sebastian, leyendo  
la novela «El Trovador».

La criada, dormitando  
en el rincón más oscuro,  
y en otro rincón jugando  
el pequeñísimo Arturo.

Gloria y su novio, sentados  
en el cierro, muy juntitos,  
diciéndose enamorados  
promesas y secretitos.

Y en la puerta de la alcoba  
sobre un tapete, tendido  
un perro de Terranova  
profundamente dormido...

Gruñe el perro de repente;  
se despierta la criada;  
se levanta prontamente  
doña Jacinta, asustada.

La novela al punto tira  
don Sebastian alarmado  
y el chiquillo que ésto mira  
se echa á llorar asustado.

Gloria corre dando un grito  
y se abraza á su mamá;  
y su novio, el pobrecito,  
¡se esconde bajo el sofá!...

Cuando de lo acontecido  
se les vá el miedo pasando,  
comprenden que solo ha sido  
el perro... ¡que está soñando!!

MANUEL FERNÁNDEZ MAYO.

## FRAGMENTO.

Ay! aquella mujer, tan solo aquella,  
tanto delirio á realizar alcanza  
y esa mujer tan cándida y tan bella  
es mentida ilusión de la esperanza.

ESPRONCEDA.

Nos lanzamos en pos de la hermosura  
y una mujer al fin nos enamora,  
que el entusiasmo nos fingió tan pura

como el primer destello de la aurora;  
el alma entonces en feliz locura  
delirios y delirios atesora:  
nos ciega la ilusión de los amores  
y las espinas nos parecen flores.

Edad feliz en que la mente sueña  
triunfos y glorias que el amor inspira,  
la miserable realidad desdeña  
y al imposible de su sueño aspira;  
después el desengaño nos enseña  
que aquel amor no es más que una mentira  
y que aquellas dulzuras de un momento  
son ilusiones que se lleva el viento.

Ay! aquella mujer, aquella diosa,  
olvida pronto porque nunca quiso,  
y con una sonrisa desdeñosa  
nos echa del soñado paraíso;  
huyen los sueños de color de rosa,  
se apaga el entusiasmo de improvisado...,  
¡Ay del que entonces por el mundo avanza  
sin fé, sin ilusión, sin esperanza!

Gira del tiempo sin cesar la rueda  
y año tras año se nos vá la vida;  
solo un recuerdo del pasado queda,  
recuerdo triste que á llorar convida;  
y seguimos por la áspera vereda  
que la esperanza nos pintó florida,  
llevando cada cual en la memoria  
con sangre escrita su doliente historia.

JUAN LUIS SABINO.

## ¡OH, LAS SEVILLANAS!

Vecina de Barrabás,  
las sevillanas no toques,  
ni sigas bailando más,  
ni mi cólera provoques.

Tú por el baile te afanas  
y te juro por el cielo  
que de oír tus sevillanas  
estoy ya, niña, hasta el pelo.

Es muy digno de reproche  
el que estés siempre, hija mía,  
bailando toda la noche  
y bailando todo el día.

No lo puedo tolerar,  
te lo digo con franqueza.  
Es que con tanto bailar  
me dás dolor de cabeza.

¡Qué taconear tan fiero!  
¡Esto ya de raya pasa!  
Me voy á ver al casero  
para mudarme de casa.

Y si pregunta, le digo  
lo que es la pura verdad,  
que vivir aquí contigo  
es una calamidad.

Porque eres una chiquilla



di que no te perniquebro  
tengo ya á toda Sevilla  
bailándome en el cerebro.

¡Basta por Dios!... ¡Dale, bola!  
¡Deja al fin las castañuelas!  
¡Ya no es la cabeza sola!  
¡Me duelen también las muelas!  
¡Ay! ¡ay! ¡me aturdo! ¡deliro!  
¡Es para desesperarse!  
Mucho mejor es matarse,  
si señor, pegarse un tiro.

No puedo aguantarla, no.  
¡Uff, me tiene mareado!  
¡Así rabie el que inventó  
ese baile condenado!

MIGUEL ALVAREZ CHAPE.

## SEMBLANZA

POR J. L. S.

### SRTA. CECILIA SIERRA.

Eres, Cecilia, demasiado hermosa  
para que puedan mis elogios vanos  
detallar tus hechizos soberanos  
en estos versos que parecen prosa;  
más de una bella mirará envidiosa  
tus negros ojos y tus blancas manos;  
y si hubieras nacido entre paganos  
seguramente te llamarán diosa.  
Que yo te viera quiso mi ventura  
y al contemplarte por la vez primera  
vi realizada mi ilusión más pura;  
y en una eternidad no concluyera  
si en mis prosáicos versos te dijera  
todo lo que me inspira tu hermosura.



Sr. Dir.<sup>r</sup> de la REVISTA TEATRAL:

Muy señor mío y distinguido amigo: Por fin, puedo romper el forzoso silencio, que la carencia de espectáculos me ha obligado á guardar durante un largo periodo de tiempo.

Cuando menos se esperaba, ha debutado en nuestro Teatro Principal, una buena compañía de zarzuela, dirigida por D. Pablo López y por el inteligente maestro compositor D. Juan. G. Catalá.

La ópera *Marina*, elegida para la presentación, gustó mucho al público y dió ocasión para que se aplaudiera con entusiasmo á la primera tiple Sra. Soriano y á los Sres. Rios, Lacarra y Torón, tenor, barítono y bajo, respectivamente.

En la segunda noche se puso en escena *Marta*

con un éxito bastante inferior al de *Marina*.

Después se han representado las zarzuelas *La Tempestad* y *El Rey que rabió*, alcanzando aceptable ejecución la primera y buena la segunda.

El tenor Sr. Rios, completamente afónico pudo salir á duras penas del papel de Claudio Beltrán, y el público se mostró muy benévolo con él, en atención al estado en que se hallaba.

La Srta. Baeza que debutó con el papel de «Roberto» es una tiple de poca, pero bonita voz, que declama muy bien y que además es muy simpática.

Fué bien acogida por el público.

Según noticias que tengo por ciertas, dentro de breves días debutará la primera tiple doña Enriqueta Alemany, con la bonita zarzuela *Jugar con fuego*.

Cuando esta carta vea la luz en las columnas de la REVISTA, ya se habrá verificado el estreno de la célebre ópera de Bretón *La Dolores*.

Del papel de la protagonista está encargada la Sra. Soriano y del de «Melchor» el joven barítono D. Guillermo Romero, quien en muy pocos dias ha logrado aprender su *particella*.

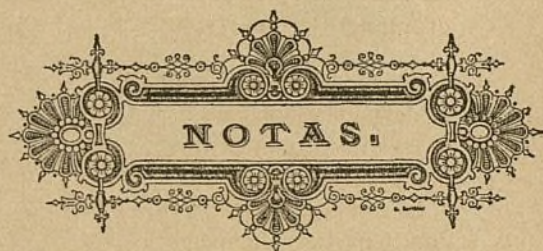
La empresa se propone presentar bien la obra, lo cual será un aliciente más para el éxito.

En mi próxima daré á Vd. cuenta del estreno y de otras novedades que se preparan.

Suyo afmo. amigo y s. s.

RODRIGO BRAVO.

Jerez 26-4-96.



Trabajos nuestros reproducidos:

*Desalientos y Nostalgia.* Poesías del señor D. Juan Luis Sabino, en el n.º 5 del *Rosa y Negro* de Sevilla.

—*Rompimiento.* Soneto original del señor D. Manuel Mera y Solano, en el mismo número.

## EXPOSICIÓN PERMANENTE

ARTÍSTICA-AGRÍCOLA-INDUSTRIAL  
DE CADIZ.

No nos queda espacio en este número para reseñar algunas de las nuevas instalaciones recibidas. En el próximo número lo haremos.

El palacio de aquella es muy visitado todas las noches por todas las clases de la sociedad y cada día está más animado por lo que felicitamos al señor Rocafull.

Tipo-Lit. de J. Benitez, Marqués del R. Tesoro, 8  
(antes Bulas.)



## ANUNCIOS

# ¡GRAN ÉXITO! ¡OLÉ POR CÁDIZ!

Paso doble para piano, original de la señora Teresa Colomer, Primer Premio de la Real Academia de Santa Cecilia.

Se halla de venta al precio de *Dos pesetas* en esta Administración, en todos los almacenes de música de Cádiz, en la Imprenta de este periódico y en las principales librerías.

Los señores que se suscriban á la REVISTA tendrán derecho á la adquisición de un ejemplar, como regalo.

## PONCHE SOTO

Premiado en cuantas Exposiciones se ha presentado, y últimamente con la *Medalla de oro* en la de Burdeos del pasado año.

Para pedidos, al representante en esta plaza *D. José M.<sup>a</sup> Alvarez*, Alcalá Galiano, 4 (antes Manzana), Escritorio.



**Joyería y Relojería de Mexia Her-**  
manos.—Talleres á la altura de los del extranjero.  
—Últimos modelos de París.—Se reforman alhajas antiguas. Duque de Tetuán, 15.

**Gran Fábrica de Pan de José Cano**  
y Fuentes, Virgili 4 y 6.—Elaboración especial con trigos extremeños y aparatos perfeccionados.

**LA CRUZ BLANCA.**—Santander, fábrica de cervezas de exportación y bebidas gaseosas. Depósito en Cádiz: Vargas Ponce, 4.—Sucursales: Duque de la Victoria, 2, dup., Duque de Tetuán, 20. Almacenes, Rosario 4 y 11.—Dirijase la correspondencia al representante Alejandro Gieb.

**Almacén de hierros y aceros de**  
Luis de la Torre.—Doblones 17.—Escritorio: Baluarte 10.

## REPRODUCCIONES ARTÍSTICAS

Procedimientos especiales.

CLICHÉS TIPOGRÁFICOS  
para ilustrar periódicos,  
catálogos, anuncios,  
obras, etc.

# JUAN FURNELLS

GRABADO DIRECTO  
para ilustración de obras y  
Revistas de lujo.  
Presupuestos de Dibujo y Grabado.

31 Cruz de los Canteros, 31.—BARCELONA.

## CANTARES

ORIGINALES DE

D. NARCISO DIAZ DE ESCOVAR.

Se hallan á la venta por haberse hecho nuevas ediciones, las siguientes:

Cantares escogidos	( 83 cantares)	Ptas. 0'25
Cantares del soldado	( 54 id. )	« 0'25
Notas perdidas	(160 id. )	« 1'00
Más notas perdidas	(220 id. )	« 1'00
Percheleras y Trinitarias	(303 id. )	« 1'00
Más cantares	(272 id. )	« 1'00
Poesias y cantares		« 0'50

Los pedidos de ejemplares ó suscripciones, se harán en las principales librerías, pero sólo se responden de las que se hagan directamente al autor, *calle de San Juan de Letrán, núm. 2, Málaga*, remitiendo en sellos de correo el importe, mas el valor del certificado. A los suscriptores de la REVISTA TEATRAL, se rebaja el 25 por 100.

Está en prensa una edición de lujo con más de 1.500 cantares del mismo popular autor, que se publicará en 14 entregas, siendo el valor de cada una *cincuenta* céntimos de peseta.

**Gran novedad en fotografía.**—Por un nuevo procedimiento (que es hoy un secreto), se hacen reproducciones de retratos mejorándolos y haciendo las variaciones que se quieran sin que pierdan el parecido, teniendo una satisfacción el dueño del establecimiento en presentar esta novedad á los precios corrientes en las Bellas Artes, Duque de Tetuán 27.

**Rafael Bocanegra.**—Ancha, número 31.—Perfumeria y Fábrica de guantes.

**Dr. E. Moresco**, especialista en las enfermedades de los oídos y garganta.—Gabinete hidroterápico y electroterápico.—Horas de consultas, de doce á tres de la tarde. Martes, jueves y sábados, gratis á los pobres.—Hay servicio especial para señoras.—Calle de la Torre, 9 y 11.

**Teatro en venta.**—Se venden todos los enseres de un precioso teatro, muy propio para establecerlo en una casa particular, á precio muy módico. En la Redacción de este periódico darán razón.